

Informe sobre el Hospital Oncológico Luis Razetti

Caracas, 28 de febrero de 2000.

Ciudadanos

Presidente y demás Miembros de la Junta Directiva

Academia Nacional de Medicina

Presente

Distinguidos Académicos:

Adjuntamos a la presente, el informe correspondiente al análisis de la grave situación por la que atraviesa el Instituto de Oncología “Luis Razetti”, a raíz de los sucesos ocurridos en el mes de diciembre pasado, dando así cumplimiento a la comisión que nos fuera asignada por esa Junta Directiva en fecha 16-02-2000.

A tal efecto, visitamos en varias oportunidades las instalaciones del Instituto, apreciando los daños existentes. También, nos entrevistamos con el Director y Sub-director, con miembros de la Sociedad Médica y varios colegas pertenecientes al Cuerpo Médico del Hospital.

Se adjuntan, además, los informes emitidos por la Sociedad Médica “Bernardo Guzmán Blanco”, de ese Instituto, el Cuerpo de Bomberos del Distrito Federal y por Defensa Civil, sobre este particular.

Esperamos haber cumplido así, con la tarea asignada, y nos es grato suscribirnos.

Atentamente,

Dr. Oscar Rodríguez Grimán
Miembro Correspondiente

Dr. José A. Ravelo Celis
Miembro Correspondiente

Análisis de la situación del Instituto de Oncología “Luis Razetti”, febrero 2000

INTRODUCCIÓN

El Instituto Anticanceroso “Luis Razetti”, fue creado en 1936 por decreto del, para entonces, Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Dr. Enrique Tejera, por insinuación de su esposa. Se le destinó como sede, una residencia remodelada perteneciente a la sucesión Gómez, la cual estaba ubicada en la Parroquia San Juan, Avenida San Martín.

En el año 1946 cambia su nombre a Instituto de Oncología “Luis Razetti”, con el que se conoce actualmente. En 1955, la sede fue demolida para dar paso a la ampliación de la Avenida San Martín y a la Plaza del mismo nombre. Su desalojo se hizo en un

plazo perentorio de 3 días.

Durante los dos años siguientes, el Hospital permaneció disperso: la hospitalización y cirugía se hacía en el Sanatorio “Andrés Herrera Vegas” del Algodonal; la radioterapia en el Hospital “José María Vargas” del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) en La Guaira, la consulta externa en las oficinas de la División de Oncología del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en San Martín, y posteriormente en el garage de la Escuela Nacional de Enfermeras que estaba en remodelación.

En 1957, se radicó en la sede de la Escuela Nacional de Enfermeras, que había sido mudada al

edificio que es actualmente sede del Hospital de Niños. Este edificio había sido proyectado originalmente para un asilo de ancianos; su construcción en la ribera de la Quebrada de Caraballo, no ofrecía riesgos puesto que la quebrada estaba libre en toda su extensión sin la presencia de ranchos.

Había, para entonces, el proyecto de un Instituto Nacional del Cáncer, que sería construido en terrenos de la sucesión Herrera Uslar. Este proyecto dejó de existir cuando fue presentado en Gabinete Ejecutivo durante el gobierno de Rómulo Betancourt. Era Ministro de Sanidad el Dr. Arnoldo Gabaldón, ausente del país en ese momento. En su lugar asistió el Dr. Lisandro Latuff, Director de Gabinete, quien rechazó el proyecto.

Durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, —Ministro de Sanidad el Dr. Blas Bruni Celli—, se reactivó el proyecto de un Instituto Nacional del Cáncer. Se concibió un proyecto ambicioso a ser construido en Guarenas, y que comprendía: 1. El Instituto Nacional de Cardiología; 2. El Instituto Nacional del Cáncer; 3. El Instituto Nacional de Higiene, nueva sede; 4. Un Hospital General; y 5. Un área de servicios básicos comunes para las 4 instituciones.

Este proyecto no pasó de su fase inicial, puesto que fue archivado en el gobierno de Luis Herrera Campíns; se consideraron otras posibilidades: 1. Un hospital general en el suroeste de Caracas, con énfasis en oncología. 2. Una torre anexa al Hospital Domingo Luciani en El Llanito. Estas iniciativas no tuvieron acogida.

Luego, durante el gobierno de Jaime Lusinchi, se concibió un proyecto más modesto, ya no un Instituto Nacional del Cáncer, sino una nueva sede para el Instituto de Oncología “Luis Razetti”, ubicada en Guarenas. Esta obra fue iniciada y se detuvo en la fase de infraestructura. Tenemos entendido que en este momento está siendo tabicada para dar alojamiento a los damnificados.

Actualmente la situación del Instituto de Oncología “Luis Razetti” es similar a la de 1955, pero si se quiere es peor:

1. La hospitalización y cirugía se hacen en condiciones limitadas en el Hospital Rísquez: 20 camas de hospitalización y un solo día de quirófano a la semana.
2. La consulta externa se hace en el edificio del albergue en condiciones de hacinamiento.
3. La radioterapia se hace donde se puede, ya que

los servicios de otros hospitales están colapsados.

4. La quimioterapia se administra en condiciones de hacinamiento en el mismo edificio del albergue.

Consecuencias del desbordamiento de la Quebrada Caraballo

Con motivo del desbordamiento de la Quebrada Caraballo, que pasa por la parte posterior del Instituto de Oncología “Luis Razetti”, en Cotiza, una gran avalancha de lodo, rocas, árboles y distintos objetos, hasta vehículos, derribaron la pared limítrofe del Hospital, e invadieron los sótanos hasta alcanzar dos metros y medio de altura; áreas éstas donde funcionaban dependencias vitales para la buena marcha de la Institución.

En visitas al Instituto hemos podido constatar los siguientes daños, ya señalados por los Dres. Ángela Ruiz Benni y Brady López, en su comunicación a la Academia, y que resumimos a continuación:

1. Destrucción de los talleres de mantenimiento, calderas para vapor de esterilización y lavandería.
2. Laboratorio clínico arrasado con todos sus equipos, reactivos y material de trabajo. Igual ocurrió con el Servicio de Fotografía Científica.
3. Archivo pasivo de historias médicas (pacientes fallecidos) inservible y tapiado aún por el lodo.
4. Destrucción del Servicio de Anatomía Patológica, de sus equipos e instalaciones. Igual ocurrió con el Servicio de Citología y la Morgue.
5. Inundación y graves daños a las instalaciones donde funcionaban las 19 consultas externas de las distintas subespecialidades. Parte del mobiliario se ha podido recuperar.
6. Inundación del Archivo de Historias Médicas de pacientes vivos, de Estadística y Registro de Tumores. Con grandes esfuerzos se han rescatado hasta el 70% de las historias.
7. Daños en las áreas de Servicio Social, estacionamientos y cafetería.
8. Interrupción de los servicios de aguas blancas, drenaje de aguas negras, suministro de electricidad y destrucción de la central telefónica.

De particular importancia por ser equipos especializados y de alto costo, fueron los daños en los Servicios de Radiología y Radioterapia. Muchos de esos equipos están en revisión, a objeto de

determinar su posible operabilidad y costos de reparación.

En Radioterapia: la gammacámara Spect de un costo de \$300 000, el Simulador con Intensificador de Imágenes con un valor de \$500 000, el Acelerador Lineal de 6 MeV, con un costo de \$1 200 000, la Bomba de Cobalto 60, con valor de \$600 000, reveladoras por más de Bs. 5 000 000 y los equipos de física de radiaciones.

En Radiología: costosos equipos de radiología convencional, mamógrafos, ultrasonógrafos, tomógrafo helicoidal, reveladoras, procesadoras de placas y mobiliario. Al iniciarse las labores de rescate de los equipos se localizó y recuperó el material radioactivo del servicio y depósitos de desechos radioactivos, los cuales estaban sepultados por el lodo. Este material fue trasladado y depositado en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, con todas las medidas necesarias de seguridad.

Debemos señalar como muy importante que la Quebrada Caraballo, con motivo de las labores de salvamento, remoción de escombros, y destrucción de viviendas aledañas, tiene hoy en día su cauce totalmente obstruido, y es necesario restablecerlos antes del período de lluvias normales próximas a iniciarse en el mes de mayo. De no hacerlo, el represamiento de las aguas podría causar grandes daños a las zonas circunvecinas. Se señala que la limpieza completa de la quebrada tiene un costo de varios millardos de bolívares, pero si esto no es posible por razones económicas, se deben implementar trabajos de desobstrucción parcial a la brevedad posible.

Afortunadamente los quirófanos, salas de recuperación y de hospitalización, y la cocina, ubicados en el primero y segundo piso, no sufrieron daño alguno y podrían ser utilizados de inmediato.

Esfuerzos de recuperación

Es justo reconocer los importantes esfuerzos de las autoridades del hospital, médicos, enfermeras, secretarías y obreros para rescatar la Institución. Han contado con la indispensable cooperación de organismos oficiales y privados (Casa Militar, Electricidad de Caracas, Hidrocapital) en las labores de traslados de pacientes hospitalizados y de rescate de las zonas afectadas.

Con gran mística y vocación de servicio, con el lodo por encima de las rodillas, tolerando olores nauseabundos, con no pocos peligros para su salud,

han recuperado áreas y equipos. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer y es necesaria una mayor ayuda oficial, sobre todo en equipos de limpieza.

Justificación de la existencia del Instituto de Oncología “Luis Razetti”

Ante una crisis semejante ha surgido la idea de cerrar este Hospital. Esto sería lo más cómodo y fácil, pero también lo opuesto a elementales principios de humanidad para las clases sociales más necesitadas que son las que allí acuden.

Existen poderosas razones que justifican la existencia del Instituto de Oncología “Luis Razetti”. Este centro ha dado un aporte inigualable a la lucha contra el cáncer desde su fundación en 1936. En nuestro país donde las enfermedades malignas ocupan el segundo lugar en mortalidad en mayores de 40 años, es el único hospital especializado en cáncer perteneciente al estado venezolano, y sus pacientes son pobres que no tienen donde acudir.

Allí, se han formado más de 120 oncólogos que hoy están diseminados por todo el territorio nacional, desarrollando útiles labores. En él funciona el único posgrado universitario en cirugía oncológica. Es formador de oncólogos médicos, luego de posgrado universitario.

Fundador de pediatría oncológica como posgrado en Venezuela. Sede de la Escuela Nacional de Citotecnología. Receptor de numerosos médicos pasantes provenientes de distintas Instituciones, y es el principal centro de referencia para pacientes con cáncer de todo el país.

Mensualmente se reciben 250 casos nuevos y se practican 2 000 consultas. En él se realizan más de 1 500 operaciones de alta cirugía al año. Reciben quimioterapia más de 500 pacientes al mes. Se procesan 1 000 biopsias mensuales y reciben tratamiento radiante en forma continua más de 100 pacientes.

Ante la crisis de salud que hoy vive Venezuela, cerrar el Instituto de Oncología “Luis Razetti”, sería un craso y costoso error que no debe permitirse, pues no hay como sustituirlo de inmediato. La crisis de la radioterapia a nivel nacional es grave. Según la Sociedad Venezolana de Radioterapia, de los 18 hospitales públicos con equipos de radiaciones, el 50% tiene graves problemas de funcionamiento y no son confiables. Y el 40% de los pacientes con cáncer que requieren radioterapia, no la reciben.

El Instituto de Oncología “Luis Razetti”, es un hospital que se resiste a morir y para quienes duden de la solidaridad humana y vocación de servicio médico, podríamos recomendarle: ¡Vayan al Oncológico!

Se trata de la institución hospitalaria venezolana más perjudicada por la tragedia que hoy todos lamentamos. Parafraseando al Jefe del Estado: El Instituto de Oncología “Luis Razetti” actualmente damnificado, merece ser recuperado y dignificado.

Recomendaciones

De forma inmediata:

1. Habilitar las áreas de hospitalización y cirugía que no han sufrido daño alguno. Para ello es necesario limpiar de escombros el estacionamiento y el bote de aguas negras, mediante la limpieza del alcantarillado. Poner en funcionamiento los sistemas de presión, succión y aire acondicionado.
2. Establecer mecanismos de seguridad mínimos estructurales y de personal.
3. Restablecer el servicio de lavandería fuera del hospital, para aquella ropa que no pueda ser sustituida por material desechable.
4. Establecer mecanismos que activen los equipos rescatables. Y abrir espacio para las donaciones particulares ofrecidas.
5. Rescatar la ambulancia donada por la Lotería de Caracas, proveniente del extra de navidad.
6. Restablecer con urgencia el cauce de la Quebrada Caraballo para el período de lluvia normal que se avecina.

De forma mediata:

Rescate total de las áreas de radioterapia, radiología y sus equipos, los cuales son estrictamente necesarias para la colectividad, con carácter urgente.

En una etapa ulterior e indispensable:

Nueva sede para la Institución y creación del Instituto Nacional del Cáncer.

Dr. Oscar Rodríguez Grimán Dr. José A Ravelo Celis
Miembro Correspondiente Miembro Correspondiente

Se anexan: Informes de la Junta Directiva de la Sociedad Médica “Bernardo Guzmán Blanco”, Cuerpo de Bomberos del Distrito Federal y Defensa Civil.

Sociedad Médica “Bernardo Guzmán Blanco”
Instituto Oncológico “Luis Razetti”
Cotiza

Caracas, 24-2-2000

Presente.

El Instituto de Oncología Dr. Luis Razetti (IOLR), ha sido tradicionalmente desde su fundación en el año de 1936, prácticamente el único hospital público dependiente del Ministerio de Salud y Desarrollo Social, y por tanto del Estado, dedicado al estudio y tratamiento del cáncer en sus diversas facetas.

De un valor fundamental ha sido la labor docente, tanto a nivel médico como de otros integrantes del equipo de salud. Sus beneficios se han extendido a todo el ámbito nacional e incluso al internacional, a tal punto que es un orgullo para la Institución afirmar que la inmensa mayoría de los médicos con formación y entrenamiento oncológico integral han sido egresados de este centro, ubicado en la calle Real de Cotiza, Parroquia San José del Ávila, en Caracas (Distrito Sanitario 1).

Desde su fundación, ha existido una eterna provisionalidad de las edificaciones que le han servido de sede como fueron, el Hospital Simón Bolívar (El Algodonal) y San Martín, y luego a partir de 1957, fue ubicado en la antigua Escuela Municipal de Enfermeras, remodelada, en Cotiza. Aquí ha continuado “provisionalmente” por más de cuarenta años.

Por ello, el IOLR, aún continúa funcionando en esta vieja casona de Cotiza, infraestructura actualmente dañada por el desastre natural ocurrido a finales del año 1999. Durante la última década, el IOLR se había venido deteriorando progresivamente, y, aunado a esto, la disminución significativa de las asignaciones presupuestarias provenientes del Ministerio de Salud y Desarrollo Social.

A partir del desastre natural del día 15-12-99 que afectó en forma importante a nuestro hospital, especialmente en su estructura física y sustancialmente en lo referente a material y equipos, como por ejemplo los destinados a la aplicación de radioterapia y estudios radiológicos, exámenes de laboratorio, anatomía patológica y citotecnología.

Fueron severamente afectadas las áreas de consulta de todos los servicios, con sus respectivas dotaciones (mobiliario, instrumental clínico, aparatos de aire acondicionado, diversos insumos, etc.).

Por todo lo antes expuesto, se asume que no es posible desempeñar una atención médica adecuada a pesar de los evidentes, pero insuficientes esfuerzos, que se vienen realizando para evitar el colapso total del hospital.

Pacientemente hemos observado las acciones realizadas hasta la fecha y en nuestro criterio no han sido suficientemente efectivas y contundentes en el tiempo transcurrido.

Recomendaciones

- Reconstruir y remodelar las áreas físicas afectadas.
- Reparar y/o reponer los equipos severamente dañados o totalmente perdidos de los servicios de Radiodiagnóstico, Radioterapia y Medicina Nuclear, Laboratorio Clínico y Fotográfico, Anatomía Patológica, Odontología Oncológica y Prótesis Máximo-Facial y Citotecnología. Igualmente el área de Archivo de Historias Médicas y Trabajo Social.
- Adecuar a la brevedad posible las áreas de consulta y las de aplicación de tratamiento anti-neoplásico (quimioterapia), que en la actualidad se desarrollan en unas condiciones de inaceptable hacinamiento y operatividad.

Toda nuestra preocupación refleja el desamparo del paciente oncológico a nivel nacional, ya que nuestro instituto es el único que cuenta con un equipo humano multidisciplinario, suficientemente calificado para afrontar y resolver la problemática del cáncer en nuestro país.

Por la Junta Directiva

Dr. Víctor Brito Arreaza Dr. Pedro Martínez Latuff
Presidente Vicepresidente

República de Venezuela
Gobierno del Distrito Federal
Cuerpo de Bomberos
Caracas, 23 de febrero de 2000

Nº 172
Ciudadano
Dr. Germán Cortez
Director de Hospitales
Presente

Me permito remitirle un informe preliminar sobre el Hospital Oncológico Luis Razetti, donde estamos sugiriendo algunas modificaciones y medidas especiales para mejorar la seguridad del Hospital en cuanto a inundaciones se refiere, dada la proximidad de la Quebrada Cotiza que es uno de los ramales de origen del Río Anauco.

Somos de opinión que el hospital tan importante para el país, debe seguir funcionando tomando las precauciones que hemos venido hablando.

Sin otro particular a que hacer referencia, me suscribo a sus gratas órdenes.

Atentamente,

“Disciplina y Abnegación”

Rodolfo Briceño González
Coronel de Bomberos
Comandante General del Cuerpo

Informe técnico

Siguiendo instrucciones de su despacho se procedió a realizar una evaluación preliminar el día 22-02-2000 a las instalaciones del Hospital Oncológico Dr. Luis Razetti, que sufrió daños producto de las lluvias acaecidas el día 15 y 16 de diciembre de 1999, que produjo el desbordamiento y arrastre de lodo que dañó toda la parte baja de las instalaciones adyacentes al cauce de la quebrada Cotiza, que se encontraba intervenida por inmuebles de construcciones anárquicas y observamos:

1. Casilla de distribución eléctrica, con daños parciales, es necesario su reubicación.
2. Colapso total del depósito de material contaminante, tóxico, etc.
3. Sala de caldera, en proceso de limpieza y recuperación tanto equipos como las instalaciones.
4. Depósito general con colapso y saturación de lodo, (recuperable).
5. Recuperación de cilindros de oxígenos regados.
6. Laboratorio Clínico: pérdida total de equipos médicos, enseres, productos químicos especiales de laboratorios. Frente a este sitio existe un pasillo donde fueron demolidas dos columnas que produjeron flexión. Observamos grietas a todo lo largo de la misma.

7. Escuela de Citología:

Daños totales al nivel de planta baja por saturación de lodo, enseres, muebles, equipos especializados. En el segundo nivel los daños fueron producto del hampa común.

8. Historia médica:

Aún saturadas de lodo con daños totales en equipos y muebles.

9. Zona de admisión: totalmente dañada por lodo, el espacio es recuperable, sólo debe ser redistribuido.

10. Servicios de telefonía y electricidad dañados.

11. Sector del tomógrafo, dañado por saturación de lodo. Este espacio puede ser recuperado.

12. Sector de radiología y radiación: están dañados pero pueden ser recuperados. Verificar si las paredes son revestidas o con las características de forro de láminas de plomo.

Nota:

Al momento de la inspección se encontraban presentes los siguientes profesionales del área de la Ingeniería:

1. Ingeniera Rosa Avendaño, representante de la Ingeniería Municipal.
2. Arquitecto José Frak Rey, jefe de riesgo de Defensa Civil Federal.

Conclusiones:

- A. Retiro general de los escombros que se encuentran ubicados en el canal de la Quebrada Cotiza.
- B. Demolición de los inmuebles que están ubicados sobre el cauce.
- C. Realizar estudio previo de la quebrada desde el pie del Ávila para determinar el verdadero cauce.
- D. Realizar trabajo de excavación, para bajar el nivel del cauce de la quebrada.
- E. Realizar proyectos con profesionales de la ingeniería o arquitectura que verdaderamente conozcan el funcionamiento hospitalario.

Cap. Jorge Molina

Canalización

El sitio de interés se encuentra situado entre las siguientes coordenadas:

$$N + 1.700 \quad N + 1.900$$

$$E + 2.900 \quad E + 3.100$$

Referida a Loma Quintana.

Información preliminar

A raíz de las lluvias acaecidas el día 15-12-99, en la ciudad capital, el embaulamiento de la Quebrada Anauco se obstruyó, generó el desbordamiento de las aguas, y causó la inundación de las áreas de servicios generales, patología, laboratorios, áreas de consulta y tratamientos de medicina nuclear del referido recinto.

Colindante a estas áreas se localiza el embaulamiento de la Quebrada Anauco y el Barrio López Méndez. En este sector, gran cantidad de viviendas colapsaron total y parcialmente, encontrándose gran cantidad de escombros y sedimentos que aún no han sido removidos.

Características generales

El sector donde se encuentra localizado el hospital corresponde a un suelo de tipo aluvional depositado por la Quebrada Anauco. La construcción según información de funcionarios de la institución, cuenta con una data de aproximadamente 70 años, presenta una estructura aporricada y conformada por ladrillos macizos.

Aspectos observados

En inspección ocular efectuada en fecha 22-02-2000, se pudo constatar lo siguiente:

Los espacios correspondientes a los ambientes de taller de mantenimiento, servicios generales y patología, fueron los que resultaron más afectados.

Para el momento de la inspección existen ambientes parcialmente cubiertos por sedimentos así como equipos y mobiliario.

El ambiente destinado a depósito de desechos tóxicos desapareció y según información obtenida en sitio, los seis (6) recipientes que allí se encontraban fueron recuperados intactos.

Dos columnas del pasillo que conduce a los laboratorios fueron demolidas, generándose un leve pandeo en la viga de carga que soporta la placa de

techo, producto del exceso de luz entre las columnas (10 metros aproximadamente).

Los drenajes localizados en el área de lavandería se encuentran totalmente obstruidos, así como las tanquillas recolectoras de aguas de escorrentía.

En la parte posterior del área de consulta se localiza una tubería de $\varnothing 8''$ de concreto, que recolecta las aguas servidas del área quirúrgica y hospitalización, presentan rotura y, por ende, descarga libremente sobre el embaulamiento.

En el espacio destinado a la morgue se evidenciaron colapsos parciales de paredes perimetrales, así como obstrucción del sistema de drenaje de aguas servidas y daños en el sistema eléctrico.

Colapso total de pared lindero con el Barrio López Méndez.

No se evidenciaron grietas ni daños en la estructura de la edificación.

Conclusiones

Los daños observados no representan un riesgo inminente, excepto en el área donde fueron demolidas las columnas.

La existencia de gran cantidad de escombros y sedimentos en el cauce de la quebrada, representa un riesgo importante de suscitarse nuevas precipitaciones.

Por desconocimiento de la infraestructura de la edificación (fundaciones), no se puede predecir con certeza la estabilidad de la misma, debido al grado de saturación presente en el terreno.

Motivado al colapso del muro lindero, la edificación se encuentra expuesta a nuevas recurrencias de inundación, así como al vandalismo.

La permanencia de lodo y obstrucción de los drenajes pueden incidir negativamente en la estabilidad de los elementos estructurales.

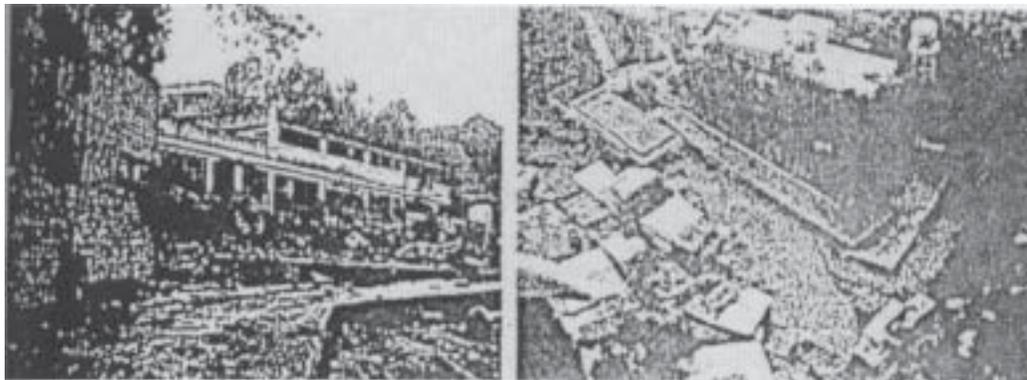
Recomendaciones

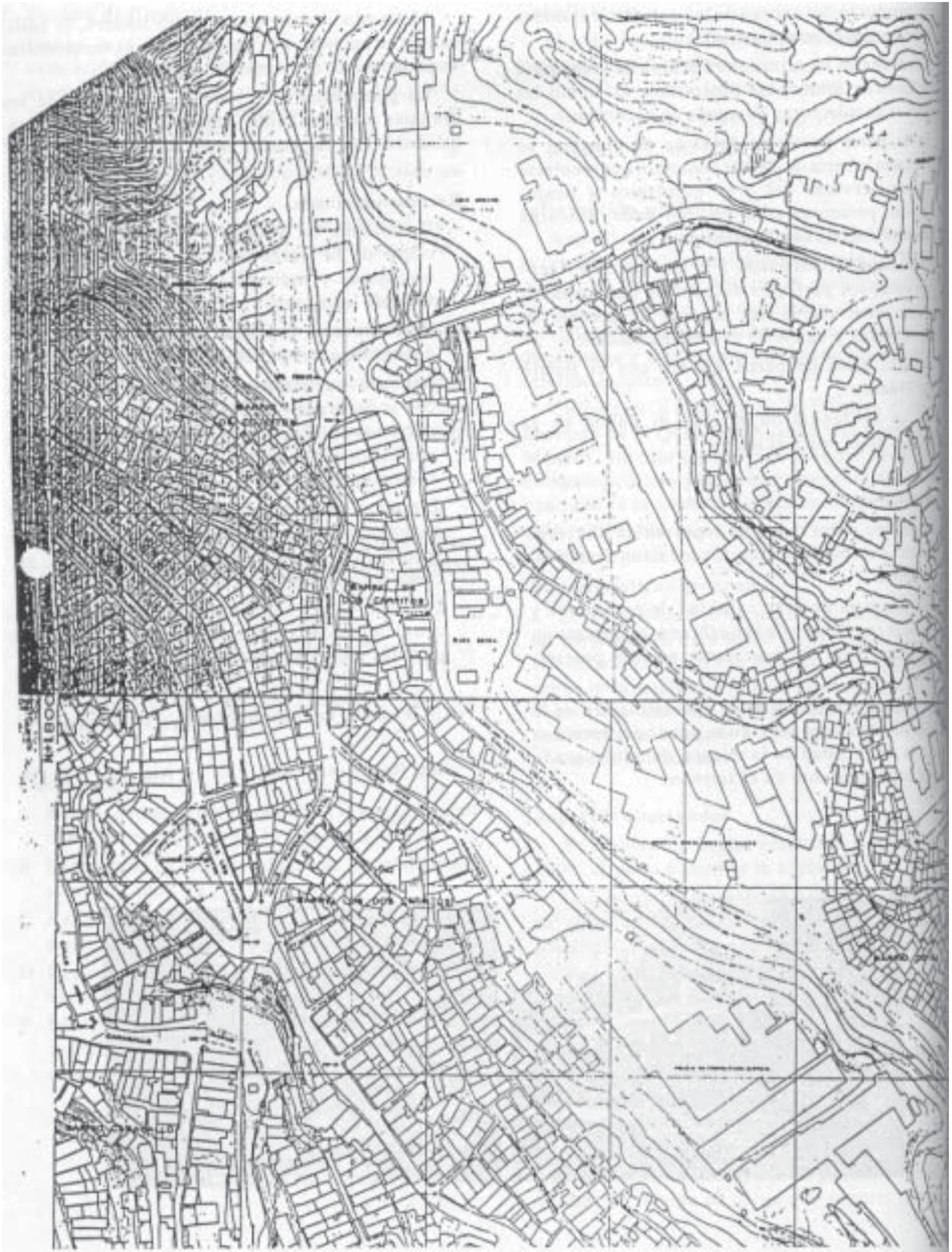
- Demolición de viviendas localizadas sobre el cauce de la Quebrada Anauco y remoción de escombros y sedimentos para restituir el libre flujo de las aguas.
- Restituir a la brevedad posible las columnas demolidas en el pasillo del área de laboratorios.
- Reponer con carácter de urgencia el muro lindero con la quebrada y ejecutarlo en concreto armado para mayor seguridad, tomando en cuenta las normas de ingeniería correctiva pertinentes y las condiciones del suelo.
- Limpieza de los ambientes que permanecen con sedimentos y desobstrucción de los sistemas de recolección de aguas servidas y pluviales, así como el empotramiento de las tuberías afectadas.
- Efectuar un seguimiento y/o vigilancia de las condiciones de la estructura a fin de determinar posibles asentamientos diferenciales.

Por la Dirección de Control Urbano Por Defensa Civil

Ing. Rosa Avendaño

Arq. José Frak Rey





“Satisfacción a largo plazo y función psicológica y social después de mastectomía bilateral profiláctica.

“La decisión para proceder a una mastectomía profiláctica es un paso mayor e irreversible. Ha habido intensa especulación acerca de las posibles secuelas psicosociales de este procedimiento. Con este estudio suministramos el seguimiento a largo término de un cohorte definido de mujeres con historia familiar de cáncer del seno que ha sido sometidas a mastectomía bilateral profiláctica. En un tiempo promedio de 14,5 años después de la cirugía, la mayoría de las mujeres reportaron satisfacción, un disminuido nivel de preocupación emocional acerca del desarrollo de cáncer del seno, y que ellas probablemente elegirían de nuevo al procedimiento. Adicionalmente, la mayoría de las mujeres reportaron efectos favorables o ausencia de cambios en su auto estima, satisfacción con la apariencia de su cuerpo, sensación de feminidad, de relación sexual, nivel de estrés en la vida y estabilidad emocional total. Sin embargo, hubo mujeres que fueron negativas en sus respuestas. Las tres principales razones para una mastectomía profiláctica fueron historia familiar, consejo de su médico y nódulos en los senos.

La variable más fuertemente asociada con satisfacción después de la mastectomía profiláctica fue la satisfacción con la apariencia corporal. Otras variables fuertemente asociadas con satisfacción en

nuestro estudio fueron los niveles más bajos de estrés en la vida, menos problemas con los implantes, y no-reconstrucción después de la mastectomía profiláctica. El consejo del médico como razón primaria para elegir la operación estuvo asociado con insatisfacción.

¿Por qué están más satisfechas las mujeres que no se hicieron cirugía reconstructiva del seno? Es posible que estas mujeres pusiesen menos énfasis en sus senos como parte de su auto-definición. La literatura relacionada sostiene que las mujeres con cáncer del seno que eligen la conservación del seno en vez de mastectomía, están más preocupadas con su imagen corporal, su auto estima y los ajustes a la pérdida del seno. En nuestro estudio, las mujeres que eligieron no hacerse cirugía reconstructiva, comparadas con las que decidieron una cirugía reconstructiva inmediata, reportaron menos efectos adversos en la sensación de feminidad (17% y 28%, respectivamente) y en la apariencia personal (26% y 37%, respectivamente). Más aún, las mujeres que no tuvieron reconstrucción pudieron no haber estado expuestas a preocupaciones con los implantes y otros problemas de la cirugía reconstructiva”. (Frost MH, Schaid DJ, Sellers TA, Slezak JM, Arnold PG, Woods JE, et al. JAMA 2000;284:319-324).